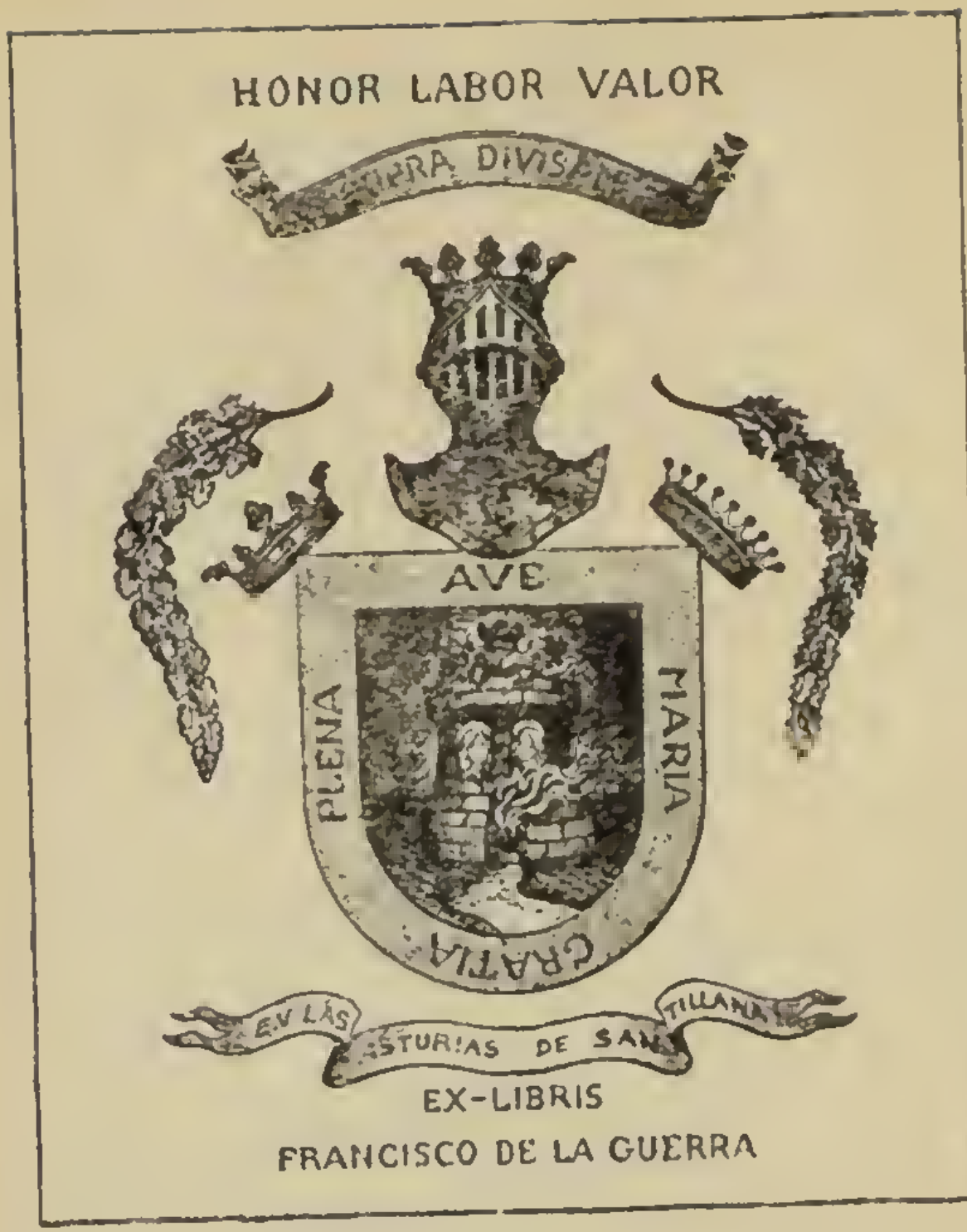
HONOR LABOR VALOR
AVE
MARIA
GRATIA
PLENA
EN LAS
ASTURIAS DE SAN
TILLANA
EX-LIBRIS
FRANCISCO DE LA GUERRA

M.297

Digitized by the Internet Archive
in 2017 with funding from
Wellcome Library

https://archive.org/details/b29296006

NOVENA

A EL ABRAHAN DE LA LEY DE GRACIA Y PADRE DE POBRES

S. JUAN DE DIOS,

Para implorar su Patrocinio en todas las necesidades, y enfermedades.

DISPUESTA

Por un su amartelado devoto.

Reimpresa en Mèxico por D Felipe de Zuñiga y Ontiveros, calle del Espiritu Santo, año de 1782.

A1-72

PRIMERO DIA.

¶ *Puesto de rodillas delante de la Imagen del Santo, hecha la señal de la Cruz, dirás muy de corazon:* Señor mio Jesu Christo, &c. *y despues diras las Oraciones, que se siguen, todos los dias.*

ORACION.

GLoriosisimo, y Bienaventurado Patriarca San Juan de Dios Abogado, y Protector nuestro, Padre de pobres, amparo de afligidos, en quien depositó Dios el tesoro de sus piedades, obrando maravillas en vuestro nacimiento, para q̃ el mundo conociese, que nacia en Vos todo su remedio. Rogamoste, felicisimo

mo Padre nuestro, por el amor con que Dios te publicò al mundo, por aquel tan singular esmero con que procuraste agradar á Dios en todos tus pensamientos, palabras, y obras, y por el ardiente zelo con q̃ te aplicaste á traer para Dios las almas perdidas, nos alcanzes con tu poderosissima intercesion, de la bondad infinita de Dios, un aborrecimiento eficáz á toda culpa, una verdadera contricion de las que hemos cometido contra la Magestad de nuestro Dios, y Señor, y que en adelante vivamos como que hemos de morir, y quisieramos aver vivido en la hora de la muerte, imitando tus virtudes, y empleando todos los afectos de nuestro corazon en agradar á nuestro Dios, y juntamente lo que desea-

mos

mos en esta Novena, y lo que tu sabes serà para mayor gloria de Dios, y bien de nuestras almas. Amén.

Aqui rezarástres Padre nuestros, y tres Ave Marias en honra de la Smâ. Trinidad, y luego dirás la Oracion, que S. Juan de Dios, puesto de rodillas delante de un Crucifixo, no cesaba de dandole gracias, por haverle traido á España y librado de los peligros de la alma, y del cuerpo.

BEndito seais Vos, Señor, y alabada vuestra bondad, que á un tan grande pecador como yo, y que tan mal os ha merecido tuviste por bien de librar de un tan gran engaño, y tentacion, á que mis pecados me códucian, si la luz de vuestra gracia no

no me socorriera. Seais Señor, mil veces bendito, por averme traido á puerto de seguridad, quanto es de mi parte deseo serviros con todas mis fuerzas. Para cumplir estos deseos necesito de vuestra gracia. Suplicoos, Señor mio, quanto puedo, que me la deis, y no aparteis de mi los ojos de vuestra clemensia, y tengais por bien de enseñarme el camino por donde tengo de entrar á serviros, y ser para siempre vuestro esclavo. Perfeccionad, Señor, la obra, pues aveis dado la voluntad, dadle paz, y quietud á mi alma, que es lo que tanto desea, Señor, uno de los q̄ de todo corazon os sirven, pues sois dignisimo de q̄ todas vuestras criaturas os alaben, y sirvan. Sea yo todo vuestro, pues todo Vos sois nuestro.

Y

Y Vos, Santo, nuestro, por esta tierna, y devota Oracion, con que á Dios de todo corazon os consagrasteis, os suplicamos nos alcanzeis de Dios el favor, que os pedimos en esta Novena, si es para gloria suya, y bien de nuestras almas Amén.

Aqui alentando la confianza, pedirás al Santo el favor que deseas alcanzar, y despues dirás la Oracion del dia.

ORACION.

AMabilisimo, y dulcisimo Jesus, que al Glorioso Patriarca S. Juan de Dios lo abrasaste del fuego de tu divino amor, por el qual, luego que oyó la voz de tu amoroso llamamiento, y dexando de vivir en si, por vivir en ti, obró á impulsos de su ardiente llama, prodigiosos efec-

efectos de su encendido amor, recibiendo en su cuerpo cinco mil azotes, por otros tantos que padeciste por nuestro amor. Rogamoste, Señor, por este tu infinito amor, y por el que tuvo este tu querido Siervo San Juan de Dios, nos concedas un purisimo amor tuyo, y que oyendo las voces dulces de tus inspiraciones, abandonemos los bienes caducos del mundo, y apreciemos los tesoros verdaderos de la gracia, para que asi empleemos solo en amarte nuestras voluntades, y en quereros nuestros corazones; y juntamente dadnos, Señor, por amor de Dios, y por los meritos de tu glorioso Santo si no de justicia, sí de limosna, como á tus pobres necesitados, un ardientisimo deseo de castigar nuestros

tros cuerpos, para que asi consigamos el salvarnos, y vivir solo para tí, que con el Padre, y el Espiritu Santo vives, y reynas en la gloria. Amén.

Despues dirás los Epitetos del Santo con sus Oraciones, que están al fin.

DIA SEGUNDO.

Acto de Contricion, &c. como el primero dia.

ORACION,

Piadosisimo Dios, que á tu amado Siervo mi Padre San Juan de Dios, lo ilustraste con los resplandores de vuestra encendida caridad, para que curase vuestros Pobres dolientes, y diese remedio á sus males: Suplicamoste, Señor, con toda la humildad posible de nuestros corazo-

nes, nos concedas lograr las piedades de tu fiel Siervo, y amoroso Padre nuestro San Juan de Dios, para que al fuego de su ardiente caridad, sanen de sus mortales heridas nuestras almas, y se curen de sus espirituales dolencias nuestras conciencias, para que asi purificadas al crysol del fuego de su caridad, merezcan parecer puras, y hermosas en tu presencia. Y Vos, caritativo Padre nuestro, acordaos, que ninguno salió de vuestra presencia desconsolado, y q todos hallaban en vuestra prodigiosa caridad pronto remedio á sus males, acordaos tambien de la tristeza, que tenia vuestro corazon, y de las lagrymas, que vertian vuestros ojos, quando no hallabas enfermos, en quienes emplear vues-

vuestra caridad: aqui estamos, caritativo Padre nuestro, mendigando á las puertas de vuestras piedades una limosna, y es que no salgamos desconsolados de vuestra presencia, dando providencia á nuestras suplicas, curando nuestras dolencias corporales, y espirituales, y empleando en nosotros que somos vuestros pobres amantes, vuestra compasiva caridad, para que asi vivamos con Vos, por una eternidad en la gloria. Amén.

DIA TERCERO.

Acto de Contricion, &c. como el primero dia.

ORACION.

CLementisimo Dios, que adornaste de tan celestial confianza

á

á nuestro Padre San Juan de Dios, franquendole, á virtud de sus poderosos ruegos, los tesoros de tus Erarios divinos, para que confiado en tus promesas, mantuviese Pobres, socorriese Viudas, remediase Doncellas, y aliviase en sus necesidades á Pobres vergonzantes: Rogamoste, Señor, por los meritos de tu fidelisimo Siervo, y Padre nuestro S. Juan de Dios, que se renueve, y crezca cada dia en los esclarecidos Hijos de este Patriarca la virtud de la confianza, para que asi puedan, alentados de tan superior virtud, pedir confiados limosna, para sustentar tus Pobres, curar tus enfermos, y mantenerse en su primitivo, y fervoroso espiritu, para que asi prosigan en el misterio de su

Hos

Hospitalidad, que es para tanta gloria tuya, y bien de los Proximos. Tambien te pedimos, Padre nuestro, que viva en nosotros esta virtud de la confianza, para que asi se alienten todos a socorrer tus pobres enfermos, teniendo por esta corta limosna segura en Dios la contribucion de celestiales dones, y juntamente, dulcisimo Padre nuestro, aparta de nuestra imaginacion en la terrible hora de nuestra muerte, toda la desconfianza de salvarnos, con que el Demonio puede conturbar nuestras almas: y que solo viva para nuestro consuelo en esa hora la confianza de conseguir el perdon de nuestras culpas, para gozar de Dios en tu compañia por una Eternidad de la gloria. Amén.

QUAR-

QUARTO DIA.

Acto de Contricion, &c. todo como el primero dia.

ORACION.

PUrisimo Dios, que adornaste al Glorioso Patriarca San Juan de Dios, de una Pureza Angelical de cuerpo y alma, y de una poderosa virtud para apagar con el fuego material los ardores de la impureza: Rogamoste, Señor, por los merecimientos de este tu purisimo Siervo, y Padre nuestro San Juan de Dios, y por su pureza celestial, nos concedas una pureza de cuerpo, y alma, y que venciendo con el fuego de tu amor los ardores de la carne, comparezcan nuestras almas delante tu Tribunal purificadas con los riegos de do-

doloridas lagrymas. Y Vos, Padre dulcisimo, infundid en nuestros impuros corazones aquellas tiernas lagrymas, que vertia vuestro sentimiento, y aquel dolor acerbo, que os servia de aguda espada para heriros el corazon, a vèr borrada en el alma por este vicio la Imagen de Dios, y la hermosura de la gracia, para que asi llorando nuestras depravadas costumbres, estampemos de nuevo en nuestras almas la Imagen santa de Dios, y que gozemos en vuestra compañia del premio, que á esta virtud de la pureza tiene Dios en el Cielo prometido. Amèn.

QUIN-

QUINTO DIA.

Acto de Contricion, &c. como el primero dia.

ORACION.

OMnipotente, y Eterno Dios, q̃ al Glorioso Patriarca San Juan de Dios concediste tan profunda humildad, para que pareciendo pequeño al mundo, fuese muy grande en el Cielo, y para que estando abatido á los pies de todos en la tierra, fuese encumbrado en la gloria, para vivir siempre grande en compañia de tus escogidos los Santos, y juntamente le diste una singular paciencia, con que resignado todo en tu volũtad, toleraba gustoso oproprios, injurias, ingratitudes, desprecios, azotes, bofetadas, y trabajos, con los quales, mortificadas las interiores pa-

pasiones del alma, es remontaba con mas ligero vuelo ácia ti. Rogamoste, Señor, por esta profundisima humildad de este tu admirable Patriarca, nos concedas misericordioso, que asi como supo vencer con tu gracia las sobervias vanidades del mundo, para parecer mas despreciado de todos, merezcamos tener en nuestras almas un total aborrecimiento al infernal vicio de la sobervia, y una imitacion verdadera de su humildad; y Vos, humildisimo, y pacientisimo Padre nuestro, alcanzadnos la virtud de una sufrida paciencia, para llevar con resignacion en la voluntad divina los trabajos, las pobrezas, las enfermedades, los desprecios, y las ingratitudes del mundo, para que siguiendo

el

el camino de la humild, encontremos con las sendas de vuestro agrado, y pasar de humildes pobres, á ser grandes, y poderosos en la gloria, en compañia vuestra. Amén.

DIA SEXTO.

Acto de centricion, &c. como el primero dia.

ORACION.

CLementisimo Dios, que al glorioso Patriarca S. Juan de Dios le distes un cordial amor á la penitencia, para que vencidos los apetitos desordenados de la carne, guardase sin peligro de perderla, la gracia con que hermoseaste su alma: Rogamoste, Señor, por los merecimientos, y cruel penitencia de este innocentisimo Padre nuestro S. Juan de Dios, que.

que oyendo las voces de vuestros auxilios, y amorosos llamamientos, se impriman en nuestros corazones unos eficaces deseos de hacer penitencia por nuestras culpas, de mortificar nuestros sentidos, de atormentar nuestros cuerpos, y sujetar á la razon la rebeldia de nuestras pasiones, para que asi postradas las fuerzas de nuestra enemiga carne, que procura apartarnos con sus engañosos deleytes, de las verdaderas delicias de vuestro amor; consigamos, mediante nuestra penitencia, la gracia de que nos priva nuestra impenitencia y juntamente alcanzadnos, Padre amorosisimo nuestro, la penitencia final, para que esta nos asegure el gozar con vos para siempre de una eternidad de gloria. Amèn.

DIA

DIA SEPTIMO.

Acto de Contricion, &c. como el primero dia.

ORACION.

SApientisimo Dios, que al glorioso Patriarca S. Juan de Dios le abrasaste el corazon con un ardientisimo zelo de la salvacion de las almas, y le dotaste de una singular predicacion, para que con la dulzura de sus tiernos afectos, y eficacia de sus voces encendidas en el fuego de tu amor, traxese para ti las almas, que divertidas en el mundo vivian olvidadas de tus piedades, y sin el temor de tus rigorosas amenazas, para que asi viviesen en tu gracia, y lograsen ser participantes en el Cielo del premio de tus merecimientos: suplicamoste, Señor, por los mere-

ci-

cimientos, y ardiente zelo de este tu Glorioso Patriarca, que tengamos todos un zelo grande de la salvacion de las almas, y que prediquemos á nuestros proximos, mas que con las palabras, con nuestro exemplo, y que sean eficaces persuasiones nuestras buenas obras, para atraer para ti las almas, que por divertidas no te aman. Y Vos, zelosisimo Padre nuestro San Juan de Dios, alcanzad para los corazones de los Predicadores zelo apostólico, y un ardiente espiritu, traspasado del fuego del divino amor, parecido al vuestro, para que sus voces sean rayos encendidos, que abrasen á las almas. Y pues todo vuestro ardiente zelo era buscar almas para Dios, aqui están las de vuestros devotos,

pos-

postradas delante de vuestra amabilisima presencia, para que asi logreis en ellas vuestro zélo, y les alcanzeis el gozar de Dios en la gloria. Amén.

DIA OCTAVO.

Acto de Contricion, &c. como el primero dia.

ORACION.

AMabilisimo, JESUS mio, que al glorioso Patriarcha S Juan de Dios criaste tan semejante en vuestro Nacimiento, trabajos, desprecio, tormentos, bofetadas, azotes, y juntamente lo ennobleciste con el renombre de Dios, y te dignaste manifestar al mundo tan grande amor para con tu querido Siervo, haciendo que tu Madre la Purisi-

risima Virgen MARIA, con el Arcangel San Rafael, y tu querido Discipulo San Juan Evangelista, le posiese la Corona de espinas, para señalarlo como heredero de tus tormentos: Rogamoste, Señor, por los méritos de esta divina Reyna de el Cielo, de San Juan Evangelista, y de los Santos Angeles, quienes en vida, no solo le fueron Custodios, y compañeros, sino que vestidos del mismo Abito de su Orden, eran Ministros de su caritativo Instituto, nos concedais imitar sus virtudes, para que abrazados con las espinas de vuestra Pasion, y con la cruz de la penitencia, merezcamos ser coronados en la gloria. Y Vos, dulcisimo Padre nuestro San Juan de Dios, que muriendo de rodillas, en-

entregasteis, como tan semejante á Christo, vuestra purisima Alma en manos de vuestro Crucificado Dueño, mereciendo tener en vuestra compañia en aquella hora, á vuestra Madre la siempre Virgen MARIA, haced que merezcamos, por vuestra intercesion gloriosa, que crucificadas nuestras almas en Dios, las reciba en sus amorosos brazos, nuestro dulce Bien JESUS, y que MARIA Santisima nos acompañe tambien en esta hora, para que asi salgamos de este valle de lagrimas con consuelo al Parayso de la gloria. Amén.

DIA

DIA NONO.

Acto de Contricion, &c. como el primero dia.

ORACION.

OMnipotente, y Eterno Dios q̃ al Glorioso S. Juan de Dios lo hiciste tan dichoso, que mereciò lo adoptase por hijo suyo tu Purisima Madre, y Señora nuestra, y que le hiciese tan singulares favores de enseñarle el camino de la virtud, de tener en sus brazos á JESUS, y que en los ultimos paracismos de la vida, le limpiase el sudor del rostro, confortandole con su presencia, y llenandole de celestiales dulzuras en el alma: Rogamoste, Señor, por MARIA Santisima, y por los meritos de este dichoso Patriarca, consigamos el que nos

nos adopte por hijos suyos tu amorosa Madre, y Señora nuestra y que se imprima en nuestras almas una filial, y cordial devocion, para con esta divina Señora, para que asi merezcamos en la hora de la muerte el verla, y á su presencia se conviertan en celestiales consuelos las congojas de nuestras almas. Y Vos, amado Padre nuestro San Juan de Dios, queridisimo hijo de MARIA Santisima, mirad, que oy se acaba vuestra Novena, en que asentada nuestra confianza, os hemos pedido lo que necesita nuestro desconsuelo: No nos desampareis, dulce Padre nuestro, atended benigno á nuestras suplicas, dad pronto despacho á nuestros ruegos, si fuere lo que os hemos pedido de el agra-

agrado de nuestro Dios, y Señor, y bien de nuestras almas. Y supuesto, que sois tan amado hijo de MARIA Santisima, y gozais al presente de su admirable hermosura, pedidle, que desde el Trono de su inmensa gloria, levantando la mano en que Dios depositò los tesoros de su Omnipotencia, nos eche su bendicion. Y Vos, amantisimo Padre nuestro echadnos tambien la vuestra, para que asi merezcamos ser benditos de Dios por una eternidad de gloria.

Amén.

EPI-

EPITETOS
DE SAN JUAN DE DIOS

Sacados de su admirable Vida, los quales se pueden decir todos los dias para admirar sus prodigiosas, y esclarecidas Virtudes, con que Dios le honró en vida.

FUndador de la Ilustre Religion de la Hospitalidad.
Coronado de luces en tu Nacimiéto.
Aplaudido del Cielo con alegres repiques de campanas.
Señalado de una Columna de fuego, que hasta el Cielo subian sus flamantes llamas.
Servido de Angeles, que tomando tu propio Abito, te ayudaban en tu Instituto caritativo,
Acompañado del Arcangel S. Rafael,

fael, para los ministerios de la caridad.
Señalado de Dios para guarda tuya, y de tus Hijos.
Que te traxo del Cielo Pan para remediar la hambre de tus Pobres.
Amantisimo de Jesus.
Favorecido, y regalado de Dios.
Que mereciste llamarte con el Nombre de Dios.
Loco divino, loco para el mundo, y cuerdo para Dios.
Loco con entendimiento, y entendido amante.
Imitador de Christo en sus Azotes.
Pacientisimo en padecer por Christo trabajos, y desprecios.
Que cargaste en tus hombros à Dios, y en tus brazo á Jesus
Que te coronó de espinas MARIA Santisima.

Que

Que te visitó y consolô en tu muerte.
Que prometió á ti, y á tus Pobres su favor, y amparo.
Angel en la pureza, Serafin en el amor, Querubin en la sabiduria.
Zelador ardientisimo de la salvacion de las almas.
Enemigo acerrimo de la culpa.
Amparo de la virtud.
Humildisimo de corazon.
Martyr en el deseo de padecer por Christo.
Penitente cruel contigo.
Amabilisimo con los Pobres.
Querido de todos.
Amparo de viudas, remedio de doncellas, y consuelo de vergonzantes pobres.
Remedio de las enfermedades.

Me-

Medicina de las almas, y cuerpos.
Santo con discrecion.
Obrador de prodigios.
A quien el elemento del fuego en medio de sus llamas no damnificò.
A quien las aguas respectuosas veneran.
Robador de afectos.
Dueño de los corazones.
Señor de los caudales.
Pobre, rico en la confianza q̃ tenias en Dios, y en la grandeza de mãtener, y curar innumerables hóbres.
Amantisimo de tus enemigos.
Benefactor de los que te maltraron.
Sabio sin letras.
Maestro en materia de espiritu.
Teologo en materia de caridad.
Doctor en materia de esperanza.
Esclarecido en el Don de profecia, y milagros.

℣. Ruega por nosotros, Padre n
S. Juan de Dios.
℟. Para que seamos dignos de
promesas de nuestro Señor Jes
Christo.

ORACION.

DIOS, que el Bienaventura
Patriarca San Juan de Di
hiciste, que encendido en el fue
de tu amor, anduviese dentro
las llamas, y con sus nuevos h j
fecundase tu Iglesia, concede, q
favoreciendonos su meritos, se c
ren nuestros vicios con el fuego
su caridad, y nos veng n los ete
nos remedios, por C hristo nuest
Señor. Amèn.

LAUS DEO.